

También reconstruye el diálogo tan fructífero que se puede producir entre Argentina, Europa y por supuesto Estados Unidos a este respecto, ya se formule desde Rorty, Quine o desde el falibilismo post-popperiano. De todos modos, la filosofía de Peirce sigue presentando unas pretensiones de globalización y de diálogo interdisciplinar sin ningún límite y pueden asustar un poco. Evidentemente unas pretensiones tan ambiciosas acaban provocando numerosas críticas y temores. Al menos así ha sucedido en los numerosos debates que el pragmatismo ha mantenido a su vez con las corrientes más influyentes del propio falibilismo postmoderno contemporáneo. De lo que no cabe duda es de que el pragmatismo sigue siendo una filosofía viva que no ha renunciado a la noción de verdad, de realismo, de filosofía o de ciencia. Solo por ese motivo merece concederle una oportunidad en el panorama tan relativista y escéptico de la filosofía postmoderna actual.

Carlos Ortiz de Landázuri. Universidad de Navarra
cortiz@unav.es

LEMKE DUQUE, CARL ANTONIUS

Europabild — Kulturwissenschaften — Staatsbegriff. Die Revista de Occidente (1923-1936) und der deutsch-spanische Kulturtransfer der Zwischenkriegszeit, Vervuert, Frankfurt am Main, 2014, 858 pp.

La *Revista de Occidente* (RO), fundada por Ortega y Gasset en 1923, fue una pieza fundamental en la modernización cultural de la conocida como *Edad de Plata* de la cultura española. Por esta revista y la editorial aneja desfilaron los autores y temas que marcaron las discusiones de esos años, tanto en España como fuera de ella, y no sólo en filosofía sino prácticamente en todas las áreas del saber. Nunca se subrayará suficientemente la importancia y perdurable huella de su labor de difusión para poner a España a la altura de los tiempos, por usar la conocida expresión orteguiana.

El libro de Lemke Duque se propone estudiar precisamente esta impresionante labor de difusión, el papel que la RO jugó como

catalizador y mediador de la recepción en el ámbito hispano de temas y autores que serían decisivos para el devenir de la cultura española. Y este estudio lo realiza con una exhaustividad y sistematicidad encomiables, lo que hace que nos encontremos ante un libro imprescindible para todo aquel que quiera conocer el mapa cultural español —y no sólo español— de la primera mitad del siglo XX.

El punto de vista que toma Lemke Duque en su estudio es el de la transferencia cultural, es decir, cómo autores y temas de discusión relevantes en determinados países o ámbitos culturales pasan o se reciben en otros. Este proceso no consiste por lo general en una recepción inmediata y pasiva o en una mera repetición, sino, como explica el autor, se trata de procesos de resemantización, de selección y recreación o reelaboración más o menos creativa en función de las circunstancias e intereses del receptor. El caso de la RO le sirve justamente para estudiar un caso concreto y significativo de transferencia cultural. De hecho, aunque su trabajo trate realmente en toda su amplitud la labor de difusión de la RO, por la que desfilan autores de nacionalidades muy variadas, se centra especialmente en la recepción de la cultura alemana por parte de la cultura española a través de la mediación la RO, o, mejor dicho, de la mediación de los intelectuales que giran en torno a la RO y que colaboran en ella; mediación en la que por supuesto el propio Ortega juega un papel central.

Esta focalización en la cultura alemana no es en absoluto casual o arbitraria. Uno de los grandes méritos de este libro es que muestra en concreto la enorme amplitud de autores alemanes que se hacen presentes en España a través de la RO, en una proporción mucho mayor que la de cualquier otro ámbito cultural; y cómo la recepción de estos autores marca en una medida muy grande los debates intelectuales que se desarrollan en España, e incluso marca la recepción e interpretación de autores y temas de otros ámbitos culturales diferentes.

Para mostrar todo esto Lemke Duque hace un recorrido muy detallado por todos los temas, autores y colaboradores de la RO. Pero no se limita a exponer una lista o un elenco puramente descriptivo. Quizá la gran aportación de este libro, entre otras muchas, es

que hace ver que este proceso de transferencia cultural, de recepción y difusión, consistió verdaderamente en una comunidad de diálogo, en un proceso activo y complejo de lectura, asimilación y discusión en el que intervinieron muchas personas, intereses y direcciones diferentes. El autor presenta de un modo sistemático todos los temas relevantes que aparecen en las páginas de la RO mostrando cuál fue el origen o fuente principal de ellos, cómo influyeron y a través de qué cauces en los autores del entorno de la RO, cómo siguen presentes en la discusión posterior en España, por qué motivo interesaron y de qué manera se asimilaron y reinterpretaron. Lo que permite hacer comprensible el proceso de recepción a pesar de su complejidad y riqueza.

Para exponer de un modo claro y ordenado este proceso, el libro se divide en tres grandes apartados temáticos que tratan respectivamente sobre la imagen de España y Europa, sobre las ciencias humanas y naturales y sobre las cuestiones políticas, económicas y sociales. En el primero, entre otros muchos otros, destaca la enorme influencia que tuvieron autores como Frobenius o Spengler en la concepción morfológica y cíclica de la cultura, así como determinadas discusiones historiográficas que establecieron los ejes de la reflexión que en esos años varios intelectuales españoles emprendieron sobre el ser, pasado y futuro tanto de España como de Europa. El segundo apartado temático se divide en dos grandes aspectos: la recepción por un lado de las grandes novedades científicas del momento, especialmente de la Relatividad de Einstein, en clave filosófica; y, por otro, la recepción de grandes autores y corrientes filosóficas, como pueden ser especialmente Kant y el neokantismo, la fenomenología o el vitalismo. Dos aspectos en los que coincide una intencionalidad en la recepción: su asimilación en la línea de un realismo ontológico que lo conecta no por casualidad con las tradiciones escolásticas y neoescolásticas que tanto peso tenían en España. Por último, el tercer núcleo se dirige a los aspectos más político-sociales, donde destacan especialmente la recepción de autores fundamentales como Schmitt o Simmel y la discusión sobre formas políticas como el constitucionalismo o el corporativismo, temas que también tendrán una presencia importante en España en

las décadas siguientes. A la parte expositiva acompaña una serie de anexos con algunos datos y estadísticas de publicación y citas que completan la información, además de una breve presentación biográfica de todos los autores y colaboradores de la RO realmente útil.

Este libro muestra también otros aspectos de gran interés. Por ejemplo, el nutrido y heterogéneo grupo de intelectuales españoles que se movieron en torno a la RO y que colaboraron con ella, lo que pone aún más de relieve su importancia como catalizadora y articuladora de la cultura española de esos años; intelectuales muchos de los cuales eran jóvenes en esa época y que adquirieron una notable influencia posterior. Y otra de las aportaciones relevantes de este estudio es la caracterización que ofrece de la figura de Ortega: como alguien atento a las novedades, que captaba con una enorme agudeza y sensibilidad, y que jugó un papel muy destacado en la modernización intelectual de España; y como un pensador de lecturas, influencias e intereses muy amplios, ricos y variados, de los que no era un simple eco o repetidor sino que asimiló y reelaboró creativamente en función de sus intereses y circunstancias. De un modo especialmente nítido e informado se puede descubrir en estas páginas que Ortega no fue ni un Adán cien por cien original y novedoso ni un mero plagiador de unos pocos libros alemanes, como en ocasiones, por fortuna cada vez menos frecuentes, se ha repetido. Al fin y al cabo, la relación intelectual de Ortega con los múltiples autores que le influyeron no fue muy distinta al proceso de recepción de la cultura alemana en España tal como se muestra en esta obra, que es en el fondo el mismo proceso que cualquier recepción y asimilación fructífera: un proceso complejo y multifacético de diálogo y discusión que asimila y reelabora las cuestiones en función de las propias preocupaciones.

En definitiva, se trata de un libro novedoso y magnífico, muy completo y ambicioso, que supone una muy valiosa aportación tanto a los estudios de historia y transferencia cultural como al conocimiento de la cultura española contemporánea.

Alejandro Martínez Carrasco. Universidad de Navarra
amcarrasco@unav.es